

## **LOS LENGUAJES DEL CUERPO. ESCENARIOS PARA REINTERPRETAR LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA**

Body languages. Stage to reinterpret the educational institution

Linguagens corporais. Cenários para reinterpretar a instituição educacional

**María Esther Prados Megías**

Universidad de Almería, España

[eprados@ual.es](mailto:eprados@ual.es)

### **Resumen**

El trabajo expresivo y de conciencia corporal con alumnado en formación inicial es una oportunidad para adentrarse en los significados que la memoria del cuerpo contiene. El cuerpo es experiencia, subjetiva, creativa e identitaria. La institución escolar, también en la actualidad, crea mecanismos para que el cuerpo, y todo lo que de expresión contiene, sea algo y alguien que se puede “aleccionar”.

En la asignatura llamada Cuerpo y Motricidad: Expresión y Comunicación, del plan de estudios del Grado de Primaria en la Universidad de Almería, venimos utilizando como herramientas de aprendizaje reflexivo los relatos corporales, dinámicas expresivo-corporales y, lo que denominamos, performances expresivo-narrativas. Estas herramientas ofrecen un espacio para otro tipo de lenguajes y permite al alumnado transitar de la palabra escrita al lenguaje no verbal y viceversa. Estos tránsitos se convierten en un modo “otro” de narrar las huellas y memorias que la institución educativa ha ido construyendo en los modos de comprender la profesión. Al mismo tiempo el trabajo de conciencia corporal y las formas de representación corpográfica son exploraciones para comprender el cuerpo en la educación y el papel de la institución educativa.

En este artículo exploramos el lenguaje del cuerpo a través de diversas voces y escenarios, que al expresarse genera un movimiento de dentro a fuera creando un espacio transformación personal y colectiva. El cuerpo en su expresividad clama pluralidad, libertad, unidad.

**Palabras clave:** *formación inicial; narrativas corporales; subjetividad; creatividad; conciencia corporal.*

### **Abstract**

The corporal expression and body awareness practices with students in initial training is an opportunity to understand the meanings of body memories. The body is a subjective, creative and identity experience. The school institution always creates mechanisms for that the body has been considered as an object to instruct.

The subject called Body and Motor Skills: Expression and Communication, of the Primary Degree at the University of Almería, we have been using bodily stories, bodily expressive dynamics and, what we call *expressive narrative performances*, as reflective learning tools. These tools offer a space for other types of languages and it allows students to move from the written word to nonverbal language and vice versa. These languages are a different alternative to narrate the experiences that the students have had in the school and the way they now have to understand the profession of the teacher. At the same time, the body awareness work and the forms of “corpo graphic” representation are explorations to understand the body in the education and the role of the educational institution.

In this article we explore the language of the body through various voices and scenarios. When students express their experiences an inside-out movement is created and this is an opportunity to create spaces for personal and collective transformation. The body in its expressiveness claims plurality, freedom, unity.

**Key words:** *initial training; bodily narratives; subjectivity; creativity; bodily awareness.*

### **Resumo**

O trabalho expressivo e de consciência corporal com alunos em formação inicial é uma oportunidade para compreender os significados que a memória do corpo contém. O corpo é experiência, subjetivo, criativo e identitário. A instituição escolar, também na atualidade, cria mecanismos para que o corpo e toda expressão que ele contém, seja algo e alguém que se pode “ensinar”.

O trabalho com relatos corporais e performances narrativas na formação inicial abrem maneiras de expressão e reflexão que permitem aos alunos transitarem da palavra escrita à linguagem não verbal ou vice-versa, através de dinâmicas expressivas corporais. Estes trânsitos se convertem em outro modo de narrar às impressões e memórias que a instituição educativa foi construindo na forma de compreender a profissão. Ao mesmo tempo, o trabalho de consciência corporal e as formas de representação coreográfica são explorações para compreender o corpo na educação e o papel da instituição educativa.

Neste artigo exploramos a linguagem do corpo através de várias vozes e cenários que ao expressar-se gera um movimento de dentro para fora criando um espaço de transformação pessoal e coletivo. O corpo em sua expressividade pede pluralidade, liberdade e unidade.

**Palavras chave:** *formação inicial; narrativas corporais; subjetividade; criatividade; consciência corporal.*

### **1. Una perspectiva teórico crítica del trabajo expresivocorporal en la formación inicial del profesorado**

El trabajo de indagación e investigación en la formación inicial de futuros maestros y maestras nos ha llevado a explorar caminos que transitan entre la investigación narrativa a través del uso de relatos biográficos (Maldonado, Prados y Márquez, 2017; Márquez, Prados y Padua, 2012, 2014; Prados, 2011) y el trabajo expresivo corporal a través de diversos tipos de lenguaje no verbal. Por un lado, el trabajo con dinámicas expresivo-corporales en el aula universitaria ayudan a comprender el papel que el cuerpo ha tenido a lo largo del proceso de escolarización del alumnado en formación inicial y aportan un escenario rico de significados, emociones y pensamientos asociados al ideario que este alumnado construye sobre su identidad docente (Prados y Rivas, 2017). Por otro, los relatos biográficos aportan información relevante sobre las experiencias y significados que los y las estudiantes otorgan a lo corporal en los diversos escenarios educativos por los que han transitado a lo largo de su vida académica. Tanto el trabajo de expresión corporal como la elaboración de relatos biográficos son herramientas valiosas para abordar la formación inicial de forma creativa y desde una diversidad de lenguajes (Prados, Márquez y Padua, 2017) que facilitan el camino de conciencia corporal y el reconocimiento de memorias y

huellas que el cuerpo contiene (Freire, 2009; Labonté, 2001). Al poner en juego diferentes recursos y técnicas de expresión y conciencia corporal las narrativas corporales que de ello se derivan, en diferentes formatos expresivos, son el escenario para reinterpretar el papel que la institución educativa ha tenido en la adquisición de conocimiento y aprendizajes, en la normativización de los cuerpos a lo largo de la escolarización y en la relación que existe entre cuerpo y educación (Planella, 2017).

Consideramos al alumnado como cuerpos-sujetos con historia y con experiencia propia (Penac, 2017). “El cuerpo/sujeto no es simplemente el producto de una totalidad homogénea de discursos, sino más bien, un lugar de lucha, de conflicto y de contradicciones” (McLaren, 1997: 96). El cuerpo como narración es una construcción en movimiento al que no le es ajeno los entresijos del mundo en el que habita y, por tanto, es afectado. En este “juego” narrativo corporal, la persona in-corpora de forma consciente y reflexiva sus propias experiencias, donde la experiencia se torna cuerpo y el cuerpo se hace texto. A partir de este proceso de conciencia reflexiva, cada estudiante genera ideas y construye conocimiento en una dramaturgia dialéctica que transita del lenguaje oral al lenguaje no verbal, del relato escrito a la interpretación, de la palabra silenciada a las voces-palabras que el cuerpo expresa o grita en actos representativos impróvidos. Lo que no se dice de palabra el cuerpo lo expresa, lo dice e incluso lo grita; es una máxima en el trabajo expresivocorporal (Aberastury, 2005; Bertherat y Berstein, 2002; Braddock, 1999) que ayuda a comprender que cualquier proceso o espacio educativo ha de dar la palabra al cuerpo (Planella, 2006).

De ahí que este planteamiento narrativo y expresivo corporal en el aula universitaria nos sitúe ante peculiaridades, paradojas y contradicciones similares a las de una institución educativa que basa su hacer en los principios y discursos propios del neoliberalismo, como son: la exigencia de estándares, resultados y óptimos rendimientos como garantía de éxito educativo; la ejecución de programas sometidos a prácticas, tiempos y espacios altamente normativizados y burocratizados; la homogeneización y academicismo como patrón para la adquisición del conocimiento; la valoración del talento, la exigencia, la eficacia, el esfuerzo y sacrificio, la competitividad y la obtención de la mejor “versión de sí mismo” como

cualidades básicas para triunfar. La institución escolar, también en la actualidad, crea mecanismos para que el cuerpo, y todo lo que de expresión y lenguajes contiene, sea algo y alguien que se puede “aleccionar”. Estos rasgos no escapan a una concepción mecanizada y regularizada de las practicas corporales y físicas que comúnmente ha vivido y sigue viviendo el alumnado, tanto en su etapa escolar como universitaria. Desde una mirada crítica, McLaren (1997) plantea que lo relativo a la formación en materia corporal no sólo está delimitado en un nivel biológico, sino que hoy ya hemos de hablar de lo corporal como un constructo cultural discursivo ubicado en un momento histórico determinado, el cual deberá ser capaz de superar el nivel de conciencia mágica e ingenua y entrar en el campo realista a través de la autorreflexión y la autocrítica.

El cuerpo, a pesar de los intentos de aportar otras miradas y concepciones en el ámbito de la Educación Física (Águila y López, 2019), no escapa de estándares y protocolos tradicionales en materia de movimiento. El cuerpo, tradicionalmente concebido en un dualismo antropológico, la interpretación simbólica del mismo es una tarea sin realizar (Planella, 2006), sobre todo, en el ámbito de las ciencias de la actividad física y el deporte. Todo lo referente a lo corporal -ya sabemos hoy por diferentes fuentes e investigaciones (Cantero, 2018; Cantero et al., 2018; Claxton, 2016; Damasio, 2009; Shilling, 2016)- no se puede pensar ni abordar únicamente desde el punto de vista biomédico. El cuerpo lugar de encuentros y desencuentros, como diría Freire (2009), es también una expresión cultural donde se lee la evolución, pero también la marginación y exclusión, el progreso y la decadencia, los avances y controversias de nuestra sociedad pasada y presente. De ahí la importancia de escuchar los lenguajes y voces que habitan el cuerpo, no únicamente desde la palabra dada, sino también desde la palabra silenciada, contenida en el cuerpo, que tiene su mayor gesto expresivo a través del lenguaje no verbal (Maldonado y Prados, 2019).

Autores/as especialmente vinculados a la motricidad humana (Devís-Devís, 1998; Gallo, 2010, 2011; Fernández-Balboa, 1999, 2000; Martínez y González, 2016; López *et al.*, 2002; Ruiz, 2011; Sparkes, 2000, 2013, entre otros) iniciaron un camino reflexivo y crítico aportando modos de pensar, sentir y hacer del cuerpo y lo relativo al movimiento

una experiencia consciente y un proceso de subjetivación. El cuerpo en movimiento además de ser una caja<sup>1</sup> de huesos, músculos, pulsaciones, aceleraciones, lactatos, etc. es una oportunidad para: repensar los modos y maneras de aprender que la institución ha normalizado, e incluso naturalizado, en lo relativo al cuerpo; reflexionar sobre los diferentes lenguajes corporales con los que las personas se expresan; de-construir la brecha de género en prácticas físicas-deportivas-expresivas; y considerar la trascendencia de nuestra corporeidad en materia formativa y educativa, ya que somos seres afectados por las condiciones contextuales, sociales y emocionales que nos rodean.

Las narrativas corporales puestas en “escena” en este artículo ayudan a comprender tres aspectos importantes: a) el ideario corporal que subyace en el alumnado, fruto de las prácticas corporales vividas en la etapa escolar; b) los modos y procedimientos aprendidos para la enseñanza del movimiento y la actividad física; y c) la escasa importancia que las personas conceden al universo de lo corporal en su dimensión expresiva y comunicativa (lenguaje no verbal, lenguaje *emocionalcorporal* o *sentipensar*<sup>2</sup>, lenguaje kinestésico y proxémico, etc.).

El trabajo realizado en el aula trata de ofrecer al alumnado unas condiciones que favorezcan la observación, la escucha interior y la indagación corporal a través de propuestas específicas del campo de la expresión y comunicación corporal (Prados, 2020). Desde la escucha expresiva, el cuerpo ofrece la oportunidad de un despertar que está por llegar en relación con su propia experiencia escolar, la de su sentir (Arnaus, 2013). Este otro modo de sentir y pensar el cuerpo propicia que emerja otro tipo de lenguajes con voz propia que son expresados mediante técnicas expresivas en diversos formatos y formas, todas ellas capaces de evocar y contar un nuevo relato, con otros puntos de vista, con

<sup>1</sup> Las viñetas de Frato (Francesco Tonucci, 2007) ilustran con gran maestría esa concepción arraigada en la institución (también la deportiva) de concebir a los niños y niñas como vasijas -cuerpos/mentes- a rellenar. Podemos recordar algunas de sus ilustres imágenes: una cabeza abierta en la que se introducen libros, esquemas, datos...una cabeza cuadrada; una niña sentada en un pupitre en el que brotaban raíces; o un niño amarrado a la silla con el logan “una escuela alternativa: ¡que sea pronto!; o un cuerpo que ante cualquier expresión libre es callado; o un cuerpo ordenado anatómicamente según programación, etc.).

<sup>2</sup> Término acuñado por De la Torre, S. y Moraes, M.C. (2005). *Sentipensar. Fundamentos y estrategias para reencantar la educación*. Archidona (Málaga): Editorial Aljibe.

miradas más críticas, con sensibilidades que ayudan a comprender el proceso de formación desde la transformación. Los lenguajes del cuerpo, expresados desde esta conciencia, son voces capaces de dar pleno sentido a un cuerpo que ha vivido en espacios de vulnerabilidad, exclusión, diferencias, en límites y estrecheces -sobre todo en la institución educativa-.

También, la voz encarnada, la voz que brota del adentro consciente se permite expresar aquello que ha estado prohibido, aquello que ha producido temor o miedo. Porque el cuerpo en su expresividad es rupturista, se puede permitir transgredir, y también, ser resiliente, transformador, integrador. El cuerpo debe mostrar, hoy más que nunca, las aristas que lo configuran en una sociedad actual que prima “lo pulido, pulcro, liso [como] seña de identidad” (Han, 2015: 7). Como apunta Vilela (2000), es plausible generar experiencias simbólicas (y en ello el cuerpo tiene mucho que decir) que hablen de las resistencias, pero, sobre todo, de la propia existencia y del proceso de (des)humanización.

La propuesta que presentamos plantea como propósitos:

- Recuperar lo personal, como paso previo a construir narrativas colectivas en el aula tratando de dar sentido y significado propio a las historias personales que cada cual trae, a sus creencias y valoraciones acerca de lo que significa el cuerpo a lo largo de las diferentes etapas educativas.
- Comprender los modelos educativos y de aprendizaje en los que el alumnado se ha formado y que le hacen perpetuar un pensamiento hegemónico en material corporal.
- Abordar la cuestión identitaria de la formación docente inicial mediante procesos reflexivos-creativos a partir de *performances* y narrativas corporales.
- Descubrir el trabajo de conciencia corporal como una oportunidad dialógica acerca de lo educativo, lo corporal, el movimiento y el proceso artístico creativo.

## **2. Bases metodológicas para construir un currículum narrativo en materia de expresión y conciencia corporal**

El enfoque biográfico-narrativo permite acceder a la experiencia que la personas viven. Formar e investigar narrativamente implica partir de la voz y experiencia del alumnado,

como sujetos actores de su realidad. Este enfoque que integra al sujeto y el contexto es una relación indivisible que los sitúa a ambos en un mismo marco de comprensión. El sujeto forma parte de un contexto que él mismo contribuye a construir (Rivas, 2007, 2009; De Mattos et al., 2013; Márquez et al., 2014).

La experiencia escolar contada, situando el foco en lo corporal, permite contextualizar la vida de las personas dotando de sentido y significados la experiencia que vivieron del pasado en tiempo presente y aportando elementos importantes para comprender el modo como vivieron dichas experiencias y las memorias o huellas que dejaron. Por un lado, los relatos permiten adentrarse en una visión crítica del mundo (de la escuela), de otros contextos de aprendizaje (el mundo deportivo y/o educación física) y de la propia vida (sus cuerpos). Por otro, el trabajo expresivo o de conciencia corporal revela significados emocionales (ideas, pensamientos, sentimientos, recuerdos...) adheridos a la memoria del cuerpo que pueden ser expresados por medio del lenguaje no verbal para dotarles de significados. Ambos medios son una forma de construcción de sentido y de conocimiento (Rivas y Prados, 2017; Márquez et al., 2012).

Por ello, utilizar este tipo de recursos metodológicos en la formación inicial de futuros docentes posibilita entrar en contacto con estrategias de investigación educativa; así investigación y formación están presentes en el aula universitaria propiciando procesos de observación, indagación, análisis, interpretación, creación y crítica, no sólo de forma teórica sino también corporal, partiendo siempre de sus experiencias como fuente de conocimiento. Las narraciones y performances corporales son instrumentos que permiten la ruptura conceptual y práctica de roles establecidos y consolidados en los modelos de enseñanza-aprendizaje en torno a lo corporal y a la actividad físico-deportiva (Prados y Rivas, 2017), dando lugar a la construcción de un currículum narrativo que parte de sus intereses, necesidades, problemáticas, búsquedas y conocimientos adquiridos en los más diversos contextos y ecologías de aprendizaje.

Los relatos biográficos corporales contienen la palabra, es decir, el relato es la propia voz (escrita). Cada estudiante narra su memoria, esa historia corporal que le es significativa, esa pequeña historia (Berry, 2008) que al desvelarse y reflexionarla de forma



colectiva permite desentrañar elementos de las grandes narrativas en materia educativa y deportiva. Narrar(se) biográficamente implica pensarse en la temporalidad de lo vivido, en espacios de relación significativamente emocionales y en distintos escenarios físicos y situacionales (Clandinin et al., 2007).

El movimiento expresivo está basado en el acto de estar presentes en el movimiento pensando y sintiendo -“sentipensar”- (Torres y Moraes, 2005), cada propuesta expresivocorporal creada a partir de una gran diversidad de elementos y estrategias propias del campo de la expresión corporal (Prados 2011; Prados et al., 2017). La propuesta de trabajo en el aula tiene un carácter emancipador y creativo (Peiró y Moreno, 2019) en la medida que lo importante no es reproducir contenidos del currículum de educación física sino generar experiencias donde el alumnado pueda crear nuevas formas de movimiento, dramatizar o escenificar su relato a través del lenguaje no verbal, gestual, emocional, etc., que le permita reinterpretar la experiencia, dialogar sobre ella y buscar caminos de transformación.

En este caso, palabra y movimiento se tornan contexto *performático* expresivo. Estas dos estrategias puestas en juego generan casi siempre un encuentro dialógico personal y grupal, un redescubrimiento del propio cuerpo en relación a la memoria que contiene y una nueva forma de interpretar lo aprendido en la institución educativa, diferenciándolo de la exclusividad del aprendizaje y conocimiento académico memorístico reproductor (Prados, et al., 2017), y por tanto, dar otra dimensión a la corporeidad, a un cuerpo en movimiento.

Este planteamiento de formación en el aula universitaria se viene desarrollando desde el curso académico 2015. El análisis del material recogido y visionado ha supuesto aproximadamente 120 relatos y 50 performances. El alumnado participante es del grado de Educación Primaria e Infantil y cursan de forma optativa la asignatura de Cuerpo y Motricidad: Expresión y Comunicación.

### **3. Los lenguajes del cuerpo, las voces del alumnado. Tres escenarios en diálogo**

El propio formato de escritura limita el modo en el que nos gustaría contar el análisis derivado de las narrativas expresivo-corporales (relatos y performances) que se han ido generando a lo largo de casi cinco años. Como expresa Braddock (1999), es un arte -no exento de dificultades- llevar a la palabra lo que el cuerpo cuenta a través de su lenguaje corporal, emocional y expresivo. Para transmitir a lector o lectora este proceso trataremos de grafiar-escenificar, no sólo lo que el alumnado ha compartido sino lo que mi cuerpo - persona- ha vivido al ser testigo de sus pequeñas historias (Berry, 2008), historias conmovedoras vividas en la etapa escolar y universitaria -de las que ellos y ellas saben y ahora reconocen- o historias que dejan huellas y memorias instaladas en sus cuerpos y que ahora (re)significan.

A modo de ejemplo presentamos tres performances-escenarios que simbolizan y sintetizan retazos de las voces, bagaje y experiencia del alumnado en el aula universitaria.

### **3.1. Con voz propia: “el día que me permití escribir (te) empecé a reflexionar”**

*Llevo intentando escribir este relato dos semanas, lo he borrado cuatro veces, no sé por qué me cuesta tanto escribir sobre mi cuerpo. Me enseñaron bien la disciplina, a callar y por eso mi cuerpo no quiere ahora hablar [...]. No es extraño entender por qué conocemos tampoco a nuestro cuerpo. Desde la más temprana edad me aclimataron a unos cánones de conducta homogéneos, los cuales debían ser cumplidos por todos y todas. De no producirse esta circunstancia, no estabas cumpliendo con el objetivo final del sistema, es decir, aprender el “oficio de estudiante”; algo que supone una clara contradicción, pues ¿acaso no viene significado explícitamente en la legislación que debemos de ser capaces de conocernos a nosotros mismos para alcanzar aquellos conocimientos que el sistema nos demanda? ¿En qué lugar deja esto al cuerpo entonces? ¿Cómo puede llegar cada persona a conocerse a sí misma si todos y todas debemos seguir unas estructuras fijas de comportamiento y, por ende, de acceso al conocimiento [...] Me veo delante de un profe, que no para de hablar, delante de la pizarra, en el extremo opuesto yo, recipiente vacío que tienen que rellenar, eso me dicen, ¡tienes que aprender mucho! En medio la palabra oral o escrita, siempre para*

<sup>3</sup> Mantenemos la voz propia del alumnado en cursiva. La idea de la voz del docente o aprendiz alude al tono, énfasis, a la postura o posición, al lenguaje, a la calidad, los sentimientos y emoción que se transmiten por la forma de hablar o de escribir. Desde una mirada política, la idea de la voz se refiere al derecho a hablar, a expresarse y a estar representado. La voz representa tanto lo individual, como voz única, como la voz colectiva, característica de los y las docentes, del alumnado, familias frente a otros grupos (Hargreaves, 1996-1997).

*aprender [...] Este método es sencillo, obedecer. Recuerdo tener que estar siempre callado y atender explicaciones. El alumno sólo observa, o se distrae, está callado, hace como que escucha y aprende de memoria para luego, ya sabemos qué. Dócil es lo que aprendí a ser. Sólo intervenía en el caso que me lo solicitaran. Es esto, adecuar el cuerpo a la mente, o quizá también, la mente al cuerpo. Hacer lo que te dicen que tienes que hacer [...] Escribo esto y me dan ganas de llorar, nunca me lo había planteado, esto de que mi cuerpo estaba siendo educado para aguantar, callar, permanecer sentada [...] Yo soy inquieto, me dijeron que tenía hiperactividad y siempre escuchaba lo mismo: no te muevas, siéntate, cállate, tranquilízate, si sigues te pondré negativo, o un parte, y así hasta la secundaria. Nadie me preguntaba que me pasaba. Ahora que lo escribo me está dando por pensar que quizá estaban equivocados, yo solo necesito moverme para pensar [...] y ahora cuando me encuentro en la universidad siento que me da miedo participar, siento pudor al expresar mi opinión, me da vergüenza sentir que me miran, no quiero ser la listilla, aprendí bien cuáles eran los valores para participar, ¡que ironía!, es la primera vez que reflexiono sobre ello (Retazos de Relatos escritos, curso 2018).*

Escribir permite reflexionar, tomar conciencia de la trayectoria vivida, de la experiencia que queda grabada en el recuerdo, en el cuerpo. La experiencia vivida es una fuente de conocimiento (Ruiz, 2011) y en la medida que es contada aporta argumento para pensar, para construir conocimiento sobre uno mismo, sobre cómo la institución educativa configura el sentido de las experiencias de escuela que el alumnado vivió. Por ejemplo, estar sentados obedeciendo tiene una relación directa en las posturas y actitudes corporales que la persona aprende y en las emociones que encarna, sobre todo, como se describe en estos relatos, es difícil aprender dinámicas de participación en las que se requiere implicación corporal, de movimiento, si la mayor parte del tiempo el aprendizaje ha sido estar sentados, obedecer y callar. Por ello, los relatos corporales ayudan a reflexionar sobre los parámetros que la institución educativa valora como ejes del aprendizaje: disciplina, orden, homogenización, control, estandarización, etc. como valores a lo que lo corporal se adhiere como el estandarte de educación corporal y educación física (López et al., 2002; Martínez y González, 2016; Planella, 2017).

### **3.2. El tono de mi voz: yo hablaba bajito, susurraba. ¡Maldita sea!**

Trabajábamos en clase la técnica “*match* de improvisación”<sup>4</sup> y como contenido alguna escena escolar a recordar donde el cuerpo fuese protagonista. Una alumna sale a escena voluntariamente. Posición de partida: se coloca encima de la mesa de pie, hombros encogidos y girados hacia adentro. Piernas juntas y apretadas. Brazos a lo largo del cuerpo unidos por las manos y empuñados a la altura del vientre bajo. Acción: Pasan unos segundos comienza a sollozar y a temblar. Gira la cabeza a un lado y con una mano se tapa la cara, la otra mano la mantiene en su vientre bajo apretándolo. Sigue sollozando, comienza a tirarse de la camiseta hacia abajo queriendo tapar la zona de sus partes íntimas.

Se derrumba encima de la mesa, sigue el sollozo y un murmullo. Fin del *match* de improvisación. Silencio sobrecogedor. La alumna se baja de la mesa saluda al público-clase, se sienta en el círculo que había de sus compañeros. Sigue un gran silencio durante un largo rato. ¡Sobrecogedor! comenta el alumnado. Ella cuenta:

*Aún lo recuerdo, tenía cuatro años. Me estaba haciendo pipí. Le dije a mi maestra muy bajito, casi susurrando, que me hacía pipí. Ella no me hizo caso y me dijo que no molestase, que fuese a mi sitio y me sentase que ya mismo era el recreo. Lo intenté de nuevo, otra vez bajito para no molestar. Esta vez me alzó la voz: ¡es la segunda vez que vienes! y me dijo que aguántase y que a mi sitio. Al llegar a mi pupitre me hice pipí encima de mi ropa, la silla y el suelo se mojaron. La escena que siguió la acabáis de ver. Me puso de ejemplo de lo que no se debía hacer en clase. Luego llamó a mi madre para que viniese a recogerme. Estuve sentada en mi pupitre un tiempo que me pareció una eternidad [...] Ayer en las prácticas un niño se me acercó y me dijo que se hacía pipí. Yo misma lo llevé al servicio; al salir me sonrió, me dijo: ¡gracias maestra! Las lágrimas me brotaron inesperadamente. Comencé a llorar. Todo mi cuerpo se estremeció, sentía dolor, rabia, impotencia. Quería gritar y maldecir a aquella maestra. La voz no me salía, solo susurraba (alumna de cuarto del grado de primaria, 2016).*

“El cuerpo no es una cosa, es un acontecimiento. Existimos sucediendo” (Claxton, 2015: 53). Nos pasan cosas y aunque a veces esa existencia sea susurrando, lo que nos sucede está íntimamente vinculado al sentido de nuestra existencia. El cuerpo no sólo está delimitado a un nivel biológico, sino que también, encarna constructos culturales discursivos situados en un tiempo y contexto histórico concreto donde se potencian las

<sup>4</sup> Vío-Domínguez, K.G. (1996). Explorando *match* de improvisación. Ciudad Real: Ñaque

relaciones de poder y el cuerpo se convierte en objeto de este poder. Las funciones biológicas del cuerpo, el tratamiento del cuidado del cuerpo, las actitudes posturales, etc. también están vinculadas académicamente a un imaginario de normas. Normas que si no se cumplen se consideran bajo la sospecha de entorpecer aprendizajes, desaprovechar tiempo de estudio, tomarse tiempo libre en horario académico, etc. Por ello, la cuestión disciplinar del cuerpo en la escuela se convierte en una razón ética más que técnica. El cuerpo sigue siendo objeto de burlas, risas, ridículo, malestares, comparaciones, exclusiones... (tener unas orejas de “soplillo”, acné, lunares poco agraciados en determinados lugares, una nariz grande o muy pequeña, tropezar y caerse, algún tipo de problema facial, articular...). El trabajo de conciencia del cuerpo ha de superar ese nivel de conciencia mágica e ingenua de que todo pasará para adentrarse en caminos de autorreflexión y crítica de los acontecimientos que vive (McLaren, 1977). Hablar de lo que a la persona le sucede, preguntar las causas, los porqués sigue siendo una tarea pendiente que afecta particularmente a la sensibilidad y afección de los cuerpos. La pedagogía del tacto o del tono de la que habla Van Manen (2009, 2010), o los sabores y saberes del cuerpo (Planella, 2017), siguen siendo un diálogo pendiente entre alumnado y docentes. Algunos profesionales se refieren a ello como la pedagogía del bienestar, esa forma de relacionarse con los otros donde la mirada, el tacto, el respeto, la postura, la respiración hablan de acogida, de asombro, de sentirse en calma (Toro, 2018). En esta pedagogía del bienestar el cuerpo aprende a sentirse bien mientras aprende (De la Torre y Moraes, 2005) y a cuestionar y reflexionar sobre el poder de la institución escolar.

### **3.3. La diversidad de lenguajes: Así es/son nuestro(s) cuerpo(s)**

Final de cuatrimestre, cada grupo de estudiantes comparte con la clase el proceso de síntesis de sus narrativas. Estas se llevan a escena a través de los que se ha denominado performances expresivocorporales.

El grupo de María entra en escena. Todos llegan disfrazados, todos iguales, con aderezos de cartón, parecen robots. Caminan con pesadez, pero deprisa, con movimientos segmentados al compás de músicas estridentes. Se desplazan y se mueven al unísono, sin perder compás, mantienen la fila y el orden espacial, perfectamente coreografiados. La

cabeza no existe como tal, llevan un artefacto que simboliza una bomba a punto de estallar. Todos llevan zapatillas tuneadas de última moda. De repente la oscuridad. De repente la luz. Se han transformado en deportistas de élite, cada cual ejecuta a la perfección su papel. Se apaga la luz. Otra transformación. Un día cualquiera en la escuela, otro día cualquiera en el gimnasio, otro día cualquiera en la naturaleza. La música marca los cambios de escenario y vestuario. Todo milimetrado como de magia pareciese. De nuevo la oscuridad. Un match de improvisación: un grupo ¡el mindfulness de tu vida!; el otro, ¡Tu entrenador personal en una app!, aparecen como slogans. Con una luz tenue iluminan sus vestidos, sus caras, todo ajustado perfectamente. De nuevo oscuridad y las linternas dibujan siluetas de cuerpos vagabundeando, sonámbulos, arrastrándose, sollozando, mutilados, tatuados, deformes.

Una música de jazz anuncia que se pueden buscar mutuamente. Se tocan, se acarician, se miran, caminan de la mano, escuchan la respiración, se observan. Se sincronizan. Se silencian, se unen los cuerpos, se abrazan, conversan, se acunan, se reconocen. Cada cual danza a su son, aunque proyectan ser uno, ser dos, ser multitud. Se cierra el telón. Aplausos. Algunos espontáneos gritan: ¡qué pasada!; ¡lo habéis clavado!; ¡que curre!; madre mía cuanto potencial hay en esta clase!; ¡los de educación física no solo saben sacar musculitos!; Uff! Los aplausos lo dicen todo. El grupo de María se emociona.

La institución educativa, nutrida de la polaridad existente cuerpo/mente, ha “fabricado” dinámicas para olvidar-entrenar- al cuerpo y potenciar la mente. Sin embargo, las ciencias sociales llevan años “escribiendo una historia conjunta de los sentimientos, el comportamiento y el cuerpo” (Planella, 2006: 3). Los procesos de enseñanza en la actual sociedad ya se conciben como planteamientos basados en ecologías de aprendizajes en contextos múltiples y, por tanto, los estudios del cuerpo también deberían exigir un enfoque multidisciplinar y una nueva forma de pensar el cuerpo en las sociedades complejas del ciberespacio (información, internet, tecnología...). Pensar y vivir el cuerpo en todas estas nuevas realidades nos conduce a no hablar de cuerpo sino de cuerpo(s), de subjetividades, individualidades y multiplicidades, como apunta Planella (2006):

A pesar de todo, el cuerpo –Leib o Körper –, según tome fuerza su dimensión simbólica o física, sigue allí, testimonio, estructura y esencia de las subjetividades que lo habitan y estudian

[...] Y es justamente en esa apertura donde el cuerpo encuentra un territorio de cultivo y transiciones, de performatividades y miradas hermenéuticas que no hacen sino permitir su apertura a todas aquellas posibilidades que se le ofrezcan (p. 9).

El cuerpo no es una masa o entidad corpórea para educar o entrenar, el cuerpo es además una forma de subjetividad que se vincula con los contextos sociales y culturales que habita, aprendidos en y a través de todo tipo de lenguajes. Tampoco el aprendizaje es meramente un proceso cognitivo, también es un proceso somático donde todo acto, pensamiento y emoción deja huellas, no sólo en la mente sino en los músculos, en el esqueleto, en la piel. El compromiso como educadores y educadoras es construir en las aulas espacios de “sensibilidad crítica” para que se visibilicen las diferencias, la multiplicidad, los límites de los discursos predominantes, incluyendo el propio, y así construir otros relatos de escuela, otros relatos de cuerpo(s) que les ayuden a vincularse a otras redes de conocimiento, sociales, ecológicas, deportivas, epistemológicas, a otras redes y movimientos de vida humana.

#### **4. Repensar la institución educativa desde un “otro” escenario corporal**

Los lenguajes del cuerpo y las voces que se expresan en los escenarios anteriores “gritan” las memorias y huellas de la educación vivida, así como, las historias que han ido construyendo la propia identidad corporal. Las voces hablan de cómo la institución, la cultura y el sistema sociopolítico dominante se instalan en los cuerpos. Estos relatos y performance también evidencian las particularidades, singularidades y subjetividades del cuerpo. Lo corporal-expresivo-narrativo es el punto de partida, y a la vez, el prisma desde el cual el alumnado reflexiona desde su experiencia escolar la relación con diferentes aspectos de la formación inicial, en lo relativo a la corporeidad (Prados, 2011, 2020). La historias individuales y colectivas ayudan a escenificar, reconfigurar y visibilizar el universo simbólico y relacional del cuerpo. Es con el cuerpo como “estamos profundamente conectados y constituidos con el mundo que nos rodea” (Claxton, 2016: 311), y por eso, podemos pensarlo de un modo “otro” en su más amplia multiplicidad, versatilidad y límites, en lugar de en términos de dominación, colonización o mecanización,. El valor de la experiencia práctica compartida, representados en estos tres escenarios, despierta la conciencia individual y colectiva y ayuda a reinterpretar,

profundizar y enriquecer la comprensión de lo que somos y de quiénes somos en relación a la institución educativa y a la “institucionalización” de la educación física y de lo deportivo.

### Referencias bibliográficas

- Aberastury, F. (2005). *Sistema consciente para la técnica del movimiento*. Buenos Aires: Catálogos Editora.
- Águila, C. y López, A. (2019). Cuerpo, Corporeidad y Educación: una mirada reflexiva desde la Educación Física. *Revista Retos*, 35, 362-370.
- Arnaus, R. (2013). La relación como práctica política en la formación inicial de educadoras y educadores sociales. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado (RIFOP)*, 78. Consulta realizada 5 julio 2019. <http://aufop.blogspot.com.es/2014/02/la-relacion-como-practica-politica-en.html>.
- Berry, K. S. (2008). Lugares (o no) de la pedagogía crítica. En P. McLaren, J.L. Kincheloe (eds.). *Pedagogía crítica. De qué hablamos, dónde estamos* (pp. 117-140). Barcelona: Grao.
- Bertherat, T. y Berstein, C. (2002). *El cuerpo tiene sus razones. Autocura y Antigimnasia*. Barcelona: Paidós.
- Braddock, C. (1999). *Las voces del cuerpo. Respiración, sonido y movimiento en el proceso terapéutico*. Bilbao: Desclée.
- Cantero, M. A. (2018). ¿Un cuerpo presente en la escuela? Una propuesta: time in. En M.E. Prados, M. J. Márquez y D. Padua (Coords.). *Otra pedagogía en movimiento: dialogando con la experiencia en la formación inicial* (pp. 79-95). Almería: EDUAL.
- Cantero, M. A., Cabrera, A., López, M. A., y Saúl, L.A. (2018). Intervención grupal desde un enfoque sensoriomotriz para reducir la intensidad del dolor crónico. *Atención Primaria*, 51(3), 162-171.



- Clandinin, D.J., Pushor, D., y Orr, A.M. (2007). Navigating sites for narrative inquiry. *Journal of Teacher Education*, 58(1), 21-35.
- Claxton, G. (2016). *Inteligencia corporal. Por qué tu mente necesita el cuerpo mucho más de lo que piensa*. Barcelona: Plataforma editorial.
- Damasio, A. (2009). *El error de Descartes*. Barcelona: Editorial Crítica.
- De Mattos, B., Prados, E. y Padua, D. (2013). A voz dos alunos (as): Uma investigação narrativa sobre o que sente, pensa, diz e faz o alunado de educação física em sua formação inicial. *Movimento. Revista de Educação Física da FURGS*, 19 (4), 251-269.
- Devís-Devís, J. (1998). El currículum de la Educación Física escolar y la reforma educativa: Una aproximación crítica. En J. Hernández (coord.). *Educación Física escolar y deporte de alto rendimiento* (pp.47-66). Las Palmas de Gran Canaria: ACCAFIDE.
- Fernández- Balboa, J.M. (2000). La Educación Física para el futuro: tendencias sociales y premisas educativos profesionales. *Revista Tándem*, 1, 15-26.
- (1999). Pedagogía crítica y Educación Física en la escuela secundaria. *Revista Conceptos*, 6, 15-32.
- Fernández-Balboa, J.M. y Prados, M.E. (2014). The conscious system for the movement technique: an ontological and holistic alternative for (Spanish) physical education in troubled times. *Sport, Education and Society*, 19 (8), 1089-1106.
- Freire, P. (2009). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Gallo, L. E. (ed). (2011). *Aproximaciones pedagógicas al estudio de la Educación Corporal*. Medellín: Funámbulos editores, Universidad de Antioquia.
- (2010). *Los discursos de la Educación Física contemporánea*. Bogotá: Kinesis.
- Han. B.C. (2015). *La salvación de lo bello*. Editor digital: Titivillus.

- Hargreaves, A. (1996-1997). A vueltas con la voz. *Cooperación Educativa-Kikiriki*, 42-43, 28-34.
- Labonté, M.L. (2001). *Liberar las corazas. Método y movimientos. Antigimnasia*. Barcelona: Luciérnaga.
- López, V. M., García-Peñuela, A., Pérez, D., López, E., Monjas, R. y Rueda, M. (2002). Algunas reflexiones sobre Educación Física y pedagogía crítica. *Revista Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 2, 30-35.
- Maldonado, B. y Prados, M.E. (2019). Otro relato de escuela. Las voces del cuerpo. En M.J. Márquez, P. Cortés, A.E. Leite y I. Espinosa (Coords.). *Narrativas de vida y Educación* (pp. 107-122). Barcelona: Octaedro.
- Maldonado, B. A., Prados, M.E. y Márquez, M.J. (2017). Reescribir el cuerpo educado. De la voz silenciada y la emoción contenida al cuerpo educando. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (2) 337-386.
- Márquez, M.J., Prados, M. E. y Padua, D. (2014). Relatos escolares y construcción del currículum en la formación inicial del profesorado. Bioeducamos. *Revista Tendencias Pedagógicas. Monográfico Las Historia de Vida*, 24, 113-132.
- (2012). El Uso de la Biografía en el Aula Universitaria. Tres Experiencias en Diálogo. En: A. Lopes, F. Hernández, J.M. Sancho y J.I. Rivas. *Histórias de Vida em Educação: A Construção do Conhecimento a partir de Histórias de Vida*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Dipòsit Digital: <http://hdl.handle.net/2445/47252>.
- Martínez, L. y González, G. (2016). Docentes de carne y hueso: Enseñar con el cuerpo. *Ágora para la Educación Física y el deporte*, 18(3), 259-275.
- Mclaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. Barcelona: Paidós.
- Peiró, C. y Moreno, A. (2019). Transformación y cambio en Educación Física. *Revista Tándem*, 63.
- Penac, D. (2017, 2aed.). *Mal de escuela*. Madrid: Debolsillo.

- Planella, J. (2017). *Pedagogías sensibles. Sabores y saberes del cuerpo y la educación*. Barcelona: Pedagogies UB. EBook: Edición de Kindle.
- (2006). Corpografías: dar la palabra al cuerpo. *Revista Artnodes*, 6. DOI: <http://doi.org/10.7238/a.v0i6.754>.
- Prados, M.E. (2020). Pensar el cuerpo. De la expresión corporal a la conciencia *expresivocorporal*, un camino creativo narrativo en la formación inicial del profesorado. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 37, 703-711.
- (2011). Del naufragio como docente metódica al encuentro creativo con la docencia. Reflexiones en voz alta acerca de mi práctica docente, la corporeidad y la búsqueda del ejercicio de la democracia. En A. Sicilia (coord.). *La evaluación y calificación en la Universidad. Relatos autobiográficos durante la búsqueda de alternativas* (pp. 151-192). Barcelona: Hipatia.
- Prados, M.E. y Rivas, J.I. (2017). Investigar narrativamente en Educación Física con relatos corporales. *Revista digital del Instituto de Investigaciones en Educación- IIE*, 8(10), 82-99  
[http://hum.unne.edu.ar/revistas/educa/archivos/cont10/art\\_prad\\_4.pdf](http://hum.unne.edu.ar/revistas/educa/archivos/cont10/art_prad_4.pdf).
- Prados, M.E., Márquez, M.J. y Padua, D. (2017). El cuerpo experiencia. Una propuesta narrativa expresiva corporal en la formación inicial del profesorado. En M. Pérez y J.R. Rodríguez (coords.). *Buenas prácticas docentes del profesorado universitario* (pp. 125-138). Barcelona: Octaedro.
- Rivas, J. I. (2009). Narración, conocimiento y realidad. Un cambio de argumento en la investigación. En J.I. Rivas y D. Herrera. *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad* (pp.17-37). Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Ruiz, M.A. (2011). El papel de la escuela y la educación física en la construcción de la corporeidad infantil. Un estudio desde la perspectiva narrativa. *Revista Brasileira de*

*Ciências do Sporte*, 33 (1), 33-50. Consulta realizada 20 junio 2019.  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=401338555003>.

Shilling, C. (2016). *The body*. United Kingdom: Oxford University Press.

Sparkes, A. (2000). Autoethnography and Narratives of Self: Reflections on Criteria inAction. *Human Kinetics Journal*, 17 (1), 21-43, Disponible en:  
<https://doi.org/10.1123/ssj.17.1.21>

Sparkes, A., & Smith, B. (2013). *Qualitative Research Methods in Sport, Exercise and Health*. London: Routledge.

Tonucci, F. (2007). *Frato. 40 años con ojos de niño*. Barcelona: Graó.

Toro, J.M. (2018). Educar es conducir al corazón. En M.E. Prados, M.J. Márquez y D. Arcos (Coords.). *Otra pedagogía en movimiento: dialogando con la experiencia en la formación inicial* (pp. 33-62). Almería: EDUAL.

Van Manen, M. (2009). *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*. Barcelona: Paidós.

- (2010). *El tono en la enseñanza. El lenguaje de la pedagogía*. Barcelona: Paidós.

Vilela, E. (2000). Cuerpos escritos de dolor. *Revista complutense de educación*, Vol. 11 (2), 83.